

BOLIVIA YA TIENE MAR

(CONFLICTO EN DINAMARCA)

ANTONIO PÉREZ MANZANO

(RESUMEN)

COPENHAGUE - MÉXICO - CARACAS

(Esta obra se inició en Dinamarca, se continuó en México y se terminó en Venezuela)

DEDICATORIA



La Pequeña Sirenita¹

A MIS MUSAS INSPIRADORAS

*“Solo que la mar se seque,
no me bañaré en sus olas”*

¹ La fotografía corresponde a The Little Mermaid (la Pequeña Sirenita), personaje destacado de uno de los más famosos cuentos de Hans Christian Andersen. Tomada de Tourist Guide: In Copenhagen and North Zealand, Denmark.

BOLIVIA YA TIENE MAR

BOLIVIA YA TIENE MAR

PREFACIO

Estimados lectores, el asunto relativo a la mediterraneidad de Bolivia, ha dado motivo a largas y prolongadas discusiones, en las cuales han tomado parte Jefes de Estado, parlamentarios y diplomáticos; así como diversos sectores de la opinión pública boliviana, de Chile y el Perú -como interesados directos- y finalmente, de la comunidad internacional.

En algunos continentes, existen países que surgieron como Estados sin litorales marítimos –en la actualidad existen poco más de 40 con esas características-, por lo cual las sociedades que se asentaron en esos territorios, se adecuaron a las condiciones geográficas existentes, con todas sus implicaciones.

El caso boliviano es diferente, dado que hasta el año 1884, su territorio contaba con un litoral cercano a los 400 kilómetros en el Océano Pacífico y tres puertos marítimos, los cuales perdió como consecuencia de un conflicto bélico con Chile, en el cual se vio involucrado el Perú.

Desde entonces, mucho se ha dicho, escrito y negociado, para tratar de lograr una solución pacífica al anhelo latente de los bolivianos, por volver a bañarse en su mar.

En alguna etapa de la historia, los otros dos actores en la “Guerra del Pacífico”, han ofrecido a Bolivia la utilización de un puerto marítimo por donde puedan efectuar movimientos comerciales. Hasta el momento, ninguna ha sido lo suficientemente favorable, como para que se llegue a un acuerdo.

Gracias a la presente narración, nosotros podemos preguntarnos si: ¿una dama del Servicio Exterior Boliviano, a punto de jubilarse, podría lograr el anhelo de muchos bolivianos, de refrescarse en su propio mar?

En respuesta, diremos que en el marco de una ficción novelada, una embajadora logró cambiar la historia: Los otrora incansables conquistadores vikingos - después de una larga lucha en la que se vieron involucradas las burocracias gubernamentales, parlamentarias y la opinión pública-, ponen de manifiesto su sentido humanista y su sensibilidad ante problemas que enfrentan otros países, para resolver -así sea de manera simbólica-, la cuestión marítima de Bolivia.

La narración de que aquí se trata, transcurre en etapas que van desde la solemnidad que encierra el ceremonial diplomático, pasando a través de una desmitificación del quehacer de los funcionarios del Servicio Exterior, hasta llegar a otros pasajes en los que se presentan situaciones francamente cómicas y hasta grotescas; sin que exista el propósito deliberado de ridiculizar a ningún funcionario, o criticar alguna actitud asumida sobre la base de su cultura y tradiciones.



La presente narración se inicia durante un convite navideño.

En una noche de crudo invierno un grupo de diplomáticos acreditados en Dinamarca, asisten a una reunión informal, en la residencia de la guapa anfitriona venezolana, Flor de Barquisimeto. Transcurren los días previos a la Navidad y como casi siempre, resulta inevitable hablar de los asuntos que forman parte de la vida diaria.

De acuerdo con la época, en el capítulo de los buenos deseos, cada uno de los asistentes a la reunión hace su pedido navideño al personaje más allegado, según las costumbres de su propio país. Por lo tanto, las solicitudes van dirigidas al "*Niño Dios*", "*Santa Claus*", "*San Nicolás*", "*Papa Noël*" o bien, a los famosos "*Reyes Magos*".

Nos encontramos a pocos días de que finalice el primer año de la última década del siglo XX, por lo cual las peticiones a los personajes antes mencionados, se relacionaban con acontecimientos recientes, o con anhelos del porvenir.

El colega polaco Marek Straviowski, cuyo país hasta ese entonces había sido ubicado detrás de la llamada "*Cortina de Hierro*", es el primero en exponer sus sinceros deseos navideños:

- Lo que yo quisiera es que ahora con el reciente ejemplo de la caída del "*Muro de Berlín*" y con las pláticas de distensión y de desarme que se han celebrado entre los países occidentales y los de la región de donde provengo, podamos vivir en paz. Pero sobre todo, quiero que ya sin los fantasmas de una posible hecatombe nuclear entre las grandes potencias, que las familias de mi país, puedan tener toda la "*kiubasa*" (salchichón) que quieran; así como tantas otras cosas de las que se han visto privadas. Todo porque muchos recursos se dedicaron inútilmente para tratar de ser la primera potencia militar mundial: ¡Lo que dicho sea de paso, casi lo logramos!

Angelita -como le dicen de cariño todos sus amigos-, es una veterana funcionaria del Servicio Exterior Boliviano y ya está cercana a la jubilación; por lo cual hasta cierto punto, ya le cansan un poco las reuniones muy prolongadas. Precisamente, cuando la anfitriona se percata de dicha situación, intenta hacerla participar en la conversación y le pide que exprese sus deseos. Tal como lo han hecho otros invitados.

- ¡Ándele Angelita -le dice suavemente Flor-, usted no va a hacer quedar mal a las "*jefas de misión*" !Que de su largo peregrinar por el mundo, algo tendrá para contarnos! Y si no, pues díganos algo de su país, por ejemplo: a mí me encantaría que nos hablara de ese gran sistema hidrológico o cuenca lacustre, que alguna vez recorrí y que comprende desde ese precioso lago llamado "*Titicaca*", cuyas aguas fluyen por el "*Río Desaguadero*", para luego llegar al lago "*Poopó*"; el que a su vez da origen al lago "*Coipasa*", que va a terminar en "*El Salar de Uyuni*".
- ¿Le sigo? Bueno, antes de que se rían de mí –explica Flor a sus invitados-, quiero aclararles que el Titicaca no tiene lo que algunos se imaginan y el Poopó, tampoco lleva nada de eso. Claro que todo lo anterior, se puede observar en un mapa, como este que aquí les voy a mostrar. Pero lo que la Embajadora nos tiene que contar, no se encuentra en los libros, ni en ninguna otra parte, mas que aquí.



Mapa actual de Bolivia²

- ¡Pero Flor, me sorprende todo lo que sabes de geografía de mi país! Está bien, si no se aburren de escuchar a una vieja como yo, les voy a confiar mis deseos para el año próximo. Primero, pueden tratar de leer mi pensamiento sobre lo que yo quisiera para Bolivia. Ustedes ya vieron un mapa de la actualidad, pero yo ahora me imagino una cartografía de mediados del siglo XIX, en la que se aprecie vivamente que las aguas del Océano Pacífico bañaban las costas bolivianas. Fechas mejor ni les pongo, pues todos ustedes conocen la historia de tales acontecimientos.
- Para empezar -continúa doña Angelita-, los invito a recorrer dichas playas en su mente y a pensar que se zambullen en esas verdes aguas. ¡Frías como el hielo, pero muy reconfortantes!

² Tomado de <http://www.rree.gov.bo>



Mapa del Perú y Bolivia del año 1833³

Después de breves momentos, la embajadora Santa Cruz continúa con su cautivante charla.

- **¡Pónganse cómodos por favor! Sírvanse café, para que les espante el sueño, o actívense la circulación, con otra bebida espirituosa, cuyo nombre no menciono, para que no parezca propaganda. Por cierto, linda –dice doña Angelita dirigiéndose a la anfitriona-, ¿No me querrías dar un poco más de ese licorcito de café inventado por los mexicanos? De ese modo me afino la garganta. Como ya están enterados, la instalación aquí en Copenhague no fue nada fácil, pues con todo y que este país es encantadoramente hospitalario, me costó trabajo ubicarme. No se diga del tiempo que pasé buscando residencia, recorriendo la ciudad de arriba hasta abajo;**

³ Tomado de www.geocities.com

por todos los barrios "*residenciales*" y otros francamente populares; tratando de encontrar algo que se ajustara tanto a las necesidades de la representación, como a las de su servidora, quien en algún momento se verá en la obligación de retribuir las invitaciones de que ha sido objeto. Ustedes mejor que nadie saben que, en esta profesión -como en otros órdenes de la vida-, la reciprocidad es un principio que nos permite mantenernos en un cierto círculo de amistades; porque de lo contrario, termina uno aislándose. También debo de reconocer que gracias a la ayuda de algunos de ustedes y de otros compañeros del llamado "*cuerpo diplomático*", la labor fue menos ardua. Y las batallas que he tenido que librar en todos los frentes, tampoco las habría podido resistir si no hubiera contado con su ayuda y con el apoyo de muchos daneses generosos y solidarios con mi causa.

- Asimismo, debo de decir -continúa hablando doña Angelita- que, como es lógico imaginarse, yo traía mis limitaciones presupuestarias para la posible renta de un local, que fuera a la vez cancillería y residencia. Asimismo, debo de comentar que en esos momentos, yo contaba con escasos recursos para destinarlos a los renglones de adquisición de mobiliario, equipo y sueldos para el personal local, lo que no es poca cosa. Cuando ya tenía una idea completa de la magnitud de los gastos, procedí a enviar a mi Ministerio, el "*anteproyecto de presupuesto*", para cumplir con todas las de la Ley. Mientras tanto, me di a la tarea de visitar los locales que podrían servir para los fines antes comentados.

ENTRE HELLERUP Y CHARLOTENLUND

- Volviendo al asunto de la embajada, quiero comentarles que cuando me mostraban las hermosas residencias que hay allá por el barrio de Hellerup, o por el de Charlottenlund y, en cuanto les decía el presupuesto con el que contaba para el pago de renta, me miraban con tanta lástima, que hasta me parecía leer en sus mentes un deseo de proceder a la adopción de esta pobre vieja.
- Por mi parte, hubiera querido declararme oficialmente desempleada, o por lo menos como refugiada; pues de esa manera tendría aseguradas mis necesidades básicas, tal como ocurre con los daneses cuando pierden el trabajo, a quienes la seguridad social les concede importantes subsidios. O como los miles de refugiados de otros países, que este país acoge cada año. Por fin, logré firmar un contrato de renta para una residencia en “*Charlottenlund*”, cuyo jardín posterior es salpicado por las frescas y apacibles aguas del Mar Báltico, que por cierto en esta parte recibe otro nombre. La casa es cómoda y en la parte baja tiene espacio suficiente para montar las oficinas. El único inconveniente es que no cuenta con garaje. Por eso, ahora que me dicen que les exprese mis deseos o mis anhelos para el año que se aproxima, no sé si deba de hacerlo, porque precisamente hoy estuve en la municipalidad, para pedir una vez más, que me concedan dos espacios para estacionamiento en la acera de la Embajada. Aunque solamente tenemos un carro, no me va a alcanzar el dinero, para pagar las multas que casi a diario, nos imponen esos vigilantes vestidos de verde, por pararnos en la acera. Pero, ¿qué puedo hacer?
- Bueno, para retomar el hilo sobre las gestiones que he realizado ante la municipalidad, acerca de la asignación del lugar para estacionamiento, les voy a leer la copia de una comunicación que recibí del encargado de vialidad de dicha oficina. ¡Pongan atención, nada más *“para que se den un quemón”!* Por lo menos, debemos de reconocer que, el fulano encargado del asunto,

empieza por tratarme de "*Excelencia*", para después tirarme el primer "*gancho*", como verán a continuación:

- *"Con referencia a su solicitud sobre la concesión de dos lugares para estacionamiento, frente a la propiedad que ocupa esa Embajada en Strandvejen (Avenida de la Playa), tengo el placer de informarle que de acuerdo con el dictamen de los técnicos, no será posible acceder a sus deseos. Si la ubicación de la Embajada estuviera en otro lugar, sí sería posible proceder de la misma manera que con otras representaciones diplomáticas; pero en esa parte de Strandvejen la avenida no es tan ancha y el hecho de permitir que se estacionaran automóviles sobre la misma, representaría un peligro para los ciudadanos daneses. De la misma manera -desde el punto de vista legal-, si se concediera tal permiso a una persona, significaría sentar precedentes indeseables; ya que en un futuro con cierta justicia, otros ciudadanos daneses o extranjeros, podrían reclamar el mismo beneficio y nosotros nos veríamos obligados a concederlo. Aquí somos muy respetuosos de las leyes".*
- Interrumpo la lectura, para pedirles que pongan una atención muy especial al siguiente párrafo:
- *"Sin embargo, considerando que esa Misión Diplomática goza del privilegio de la extraterritorialidad y dado que el inmueble está situado frente al "OSTERSOEN" (Mar del Este-Báltico), Vuestra Excelencia podría hacer uso del espacio de "su playa", para estacionar en ella lo mismo embarcaciones, que cualquier otro tipo de vehículos.*

*Firma: J. Petersen,
Ingeniero de Vialidad y Asesor Jurídico".*

- Queridos amigos, creo que para terminar esta historia, necesitaría más de mil y una noches, al igual que Scherezada; pues como hemos podido compartir lo ocurrido, esto apenas está empezando. Ojalá que el problema no se me vaya a convertir en pesadilla, porque en ese caso, no creo poder vivir los días suficientes como para ver los resultados. Sobre todo, no creo contar con suficiente tiempo, como para ver cumplido mi sueño y mi mas caro anhelo, como es el de lograr que Bolivia tenga otra vez su salida al mar. Por lo pronto, le voy a encender una veladora a la "*Virgen de Urkupiña*", que es muy milagrosa y la que allá por el año 1700, se le apareció a una pastorcita en la Comarca de Quillacollo, en mi país. Dicha virgen, cuenta con millones de creyentes, yo entre ellos, y espero que me haga el milagro.

Entre los asistentes se cruzan miradas, como queriendo escudriñar cada cual en los ojos de los otros, si doña Angelita estará tomando en serio, la posibilidad de declarar como "*mar territorial*", "*mar patrimonial*", o "*zona económica exclusiva*", el pedazo de playa que baña la parte posterior de la residencia boliviana. También se podría pensar que contara con "*un plan alternativo*".

Al correr la noticia los acontecimientos se desbordan y tanto en La Paz, como en Copenhague, se desarrollan actividades en apoyo de la posición boliviana y de repudio a las acciones de autoridades que en su momento no otorgaron las consideraciones y privilegios a que tiene derecho una representación diplomática, sin importar el tamaño de su país, la riqueza que ostente, o el poderío de sus fuerzas armadas.

----- o -----

OTRAS OBRAS DEL MISMO AUTOR

“El Cónsul Tranzas. Pepe, El Canciller”. Novela (inédita);

“Pepe, El Burócrata”. Novela (inédita);

“Safunara y sus Hermanas”. Cuento, Ed. Lim. Dinamarca, 1994;

“Análisis Breve de la Educación en México”. Ed. Imp. Galve, S. A., México, 1984;

“La Diplomacia. Orientación Vocacional y Profesional”. Ed. ENEP Aragón-Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México, 1989;

“Polityka Zagraniczna Meksyku: Un Panorama de La Política Exterior de México”. Ed. Instituto Polaco de Estudios Internacionales (PISM), Polonia, 1987. Publicado en polaco, inglés, francés, ruso y español;

“Temas Actuales de Política Internacional”. Editora y Distribuidora Promotora de Impresión, S. A., México, 1992;

“El T L C de América del Norte y sus Efectos Sobre México”. Cuatro Ensayos. Ed. Privada, Copenhague, Dinamarca, 1994;

“Propuesta para un Mayor Aprovechamiento de los Ríos y Creación Masiva de Empleos en México”. Ensayo, 2001;

“Diversos Artículos y Editoriales”. Revista Electrónica Trimestral de la Asociación de Diplomáticos Escritores “ADE”, 2001-2005.

